

Se publica todos los domingos
al precio de una peseta el trimestre.
Pago anticipado.
Número suelto 10 céntimos.

EL QUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

La correspondencia y canje
al Director de esta periódico, tanto para
asuntos de redacción
como de administración.

Necrología

Queriendo tributar un recuerdo cariñoso al que fué en vida nuestro amigo, paisano y compañero, D. Antonio Pons Andreu y manifestar nuestra estimación a su familia, asociándonos en el justo dolor en que, por su pérdida, se halla sumida, nos creemos obligados a escribir la presente reseña biográfica del finado.

I

¡La muerte! ese fatal enigma, esa misteriosa transformación de la materia, arrebató su preciosa existencia llena de gloria y de virtudes, convirtiéndole en un cadáver, cual convierte a las flores más preciosas y de más suave y delicado aroma, en pútridas hojas secas, que el vendabal disemina y el cierzo consume; al cantor de los bosques, al poeta de la Naturaleza, a la tierna avecilla que cantaba en mil variados tonos el despertar de la aurora, sus amores, su insintivo encanto por su hermoso ideal, en asqueroso haz de plumas, mustias, sin brillo, sin color. Lo mismo que destroza el huracán a la soberbia encina, amengua nuestro vigor, enviándonos sufrimientos, que son los preludios de la agonía; nos abate, nos aprisiona, nos oprime la garganta con sus férreas y heladas manos, hasta dejarnos reducidos a escoria y podredumbre.

¡Tristes despojos del feliz tiempo que pasó! ¿A dónde fueron los dulcísimos y puros goces de la infancia florida, los sueños dorados de amor y gloria de la adolescencia; las sinceras amistades de la juventud, exuberante de vida, de alegría, de felicidad; los cariñosos besos de una madre, las tiernas caricias de una esposa idolatrada, el inmenso amor de los tiernos pequeñuelos, de los hijos de nuestro corazón, y hasta la vejez, en que estos y otros recuerdos se agolpan en la mente, confundiendo y produciéndonos una irresistible melancolía, vislumbrando nuestro triste fin deparado por la Naturaleza, instrumento de que se sirve Dios en sus inescrutables designios?

Pero, pongamos valla a estos pensamientos, no queramos penetrar en lo insondable, pues tan pequeños somos, tan insignificantes nos creemos ante la grandiosidad del Universo, que debemos doblar la cerviz ante el fallo irrevocable de la Providencia.

II

D. Antonio Pons Andreu, nació en nuestra ciudad el día 13 de Noviembre de 1834.

Entró de cadete en la escuela especial de Ingenieros, en 1.º de Septiembre de 1853, obteniendo el empleo de subteniente en 11 de Julio de 1856.

Por motivos que no nos ha sido posible averiguar, el 12 de Agosto de 1860, ingresó en el Cuerpo de Infantería, con el grado de teniente por antigüedad.

En 1869, estando de guarnición en Palma, recibió orden de salir para Valencia, con motivo de haberse sublevado los republicanos, a donde pasó a ocupar los sitios que le fueron señalados, al mando del Capitán General del Distrito, D. Rafael Primo de Rivera, que dispuso el bombardeo de dicha ciudad y ataque de los insurrectos. El teniente Pons, cumpliendo con su deber, lo verificó con su compañía por el Seminario y calles comprendidas desde éste a la plaza de la Constitución, tomando con arrojo las casas y barricadas que se encontraban ocupadas por los sublevados. Por tan distinguido comportamiento, fué agraciado con el empleo de capitán.

En 29 de Abril de 1872, salió de operaciones a las provincias Vascongadas, encontrándose el 28 de Junio en la acción de Apatamonasterio. Tal fué la bravura y arrojo que demostró en esta batalla, que se le concedió el grado de comandante, por R. O. del 18 de Julio de este mismo año.

Se encontró, en 9 de Marzo del año siguiente, en el ataque y toma de Monreal, contra las facciones carlistas. Tanta admiración causó su proceder en esta acción, que mereció ser citado por su distinguido comportamiento, en el parte oficial por el General en Jefe D. Domingo Moriones.

En Octubre de este año, se encontró en los combates dados contra los carlistas vasconavarros, en la ermita de Santa Bárbara y montes de Guirguillano. El 7 y 9 de Noviembre, en el combate que tuvo lugar en la línea de Montejurra, en la cual resultó herido de gravedad. Tales méritos contrajo en estos hechos de guerra, que por su heroísmo, se le concedió el empleo de Teniente Coronel, sobre el campo de batalla.

En Mayo de 1874, estuvo en varias acciones dadas en las provincias de Guadalajara y Cuenca mandando su batallón y la columna, en persecución de las partidas carlistas que por ellas vagaba, en cuyas operaciones continuó hasta fin de mes. Desde esta fecha hasta el 8 de Octubre, estuvo en varios combates, dados en Logroño y en Miranda de Ebro. Después pasó a Mahón en situación de reemplazo, hasta fin de Enero del siguiente año, en donde recibió la cruz de la R. G. M., Orden de San Hermenegildo, con la antigüedad de 7 de Agosto del 74, según cédula expedida en 5 de Diciembre del mismo, en recompensa de los méritos adquiridos y por su valor a toda prueba.

En Febrero de 1875, fué destinado a la Plaza de Laguardia, (Alava), en cuyo puesto quedó acantonado, haciendo peñisimosas salidas, en cobranza de contribuciones, por los pueblos de Oyán, Moreda y Barrioburte, habiendo tenido que retirarse de este punto, ante fuerzas muy superiores, verificando una retirada escalonada, durante hora y media, sostenida por dos compañías y contra guerrillas, en el tiempo que duró el fuego, continuando hasta Logroño.

En 1876, estando en Mahón de reem-

plazo, por R. O. del 12 de Agosto y según propuesta que se formó, con arreglo a la circular del 14 de Abril del mismo año, se le concedió el grado de Coronel, con la antigüedad de 20 de Marzo, fecha en que se dió por terminada la guerra civil, y declarado benemérito de la Patria, como comprendido en el R. D. de 3 de Julio. Se le concedieron, la medalla de Alfonso XII, por R. O. de Septiembre, la de la guerra civil de 1873-74, con el pundonor de Valencia y la de la M. O. M. de primera clase, por los servicios prestados a la provincia de Gerona, en 1866.

Ultimamente fué nombrado Jefe de la Línea derecha del Ebro y Comandancia Militar de Mora, en 1878.

Prestó servicios en el Batallón de Cazadores de Barcelona, en el de Arapiles n.º 11, en el Regimiento de Infantería de Granada, en el de Galicia n.º 19, en el Batallón de Cazadores de Puerto Rico, en el Provincial de Badajoz, en el Provincial de Málaga n.º 23 y en el 2.º Batallón del Regimiento de las Antillas n.º 4. En todos ellos, supo captarse las simpatías de superiores y subordinados, distinguiéndose siempre en el cumplimiento de su deber, según lo demuestra su brillante hoja de servicios.

En San Sebastián a 6 de Septiembre de 1887, tomó el retiro para nuestra ciudad en donde ha muerto, rodeado de su apreciada familia, en 30 de Diciembre próximo pasado.

Hasta aquí el militar. Como caballero era el coronel Pons, cumplido, cariñoso para sus deudos y amigos y generoso para los necesitados.

Amante de la literatura patria, su único placer era atesorar en su biblioteca las mejores obras de nuestros autores clásicos y contemporáneos.

Descanse en paz el inolvidable amigo y sirvan de lenitivo al dolor que embarga a su familia, las sinceras demostraciones de aprecio que de todos, sin distinción de clases ni partidos, ha recibido.

C. R.

Mahón.

El labrador

Tanto por su laboriosidad como por los bienes que a la sociedad reporta, el labrador debiera estar mejor considerado por las distintas clases sociales.

La sencillez de sus costumbres, sus nobles sentimientos y su carácter abierto y franco, le hacen digno de la distinción y el aprecio de todos.

El campesino es el humilde artista de la naturaleza; su ideal es la fecunda tierra donde más tarde ha de recoger el fruto de sus desvelos; su amor está destinado a la que en lazo eterno se unió a él para siempre; su ilusión la encuentra en sus hijos, en los que para él existen los mayores goces de la vida; su amigo inseparable es el perro que guarda su sueño, mientras él descansa de las

rudas faenas agrícolas, y por último, es su apoyo la mansa yunta destinada a compartir con él las fatigas del campo.

Apartado por completo de los placeres mundanos, concreta toda su actividad al embellecimiento y cultivo de la finca en que vive, ya como propietario de ella, ya bien como simple colono.

El labrador está dotado de una fé ciega, digna de la mayor alabanza; todo lo pone en la mano del Altísimo, y así le vemos invocarle a cada instante en súplica de que le conceda ya unas veces abundantes lluvias que fertilicen sus campos; ya otras veces salud para su querida familia; y las más de ellas, crecidas cosechas como las tenidas en años anteriores. Así se explica, que en la sequía de los campos y en la escasez de sus frutos recolectados, crea evidente el castigo de Dios.

Con frecuencia se le vé triste, con el corazón hecho pedazos, contemplar sus rebaños deshechos, sus mieses destruidas y reflexionar ante la perspectiva de un invierno de escasez y miseria; pero al propio tiempo, considerando la pequeñez de su infortunio, cambia su pena en alegría entonando canciones que forman hermoso contraste con el trinar de los pájaros y el balido de las ovejas.

El labrador se conceptúa rico, aun en medio de su pobreza; en su humilde morada encuentra los mayores goces y no cambiaría aquella por el más suntuoso palacio, siendo al propio tiempo dueño y admirador de tantas bellezas como la creación pone ante sus ojos. El siente el placer producido por el murmullo de la fuente; vé crecer las plantas que le rodean; aspira el aroma de las flores, y parece que la naturaleza a su vista se extasia.

En su régimen de vida se observa el método más completo, ya en las horas establecidas para la comida, como en las de dar comienzo y término a sus tareas. Salvo el día festivo, en el cual baja a la ciudad a cumplir con los preceptos de la religión, a hacer sus compras y a espaciar el ánimo, dedica el resto de la semana entregado a sus faenas agrícolas y al cuidado de su finca, hasta la hora del crepúsculo cuando el sol toca a su ocaso prestando a la tierra su luz melancólica. Entonces el honrado labrador postrando su rodilla en tierra y con el sombrero en la mano, entona fervientes plegarias al Todopoderoso, al mismo tiempo que la alta campana comienza el toque de la oración.

¡Nadie se acuerda del pobre labrador! apenas merece una mirada de los mismos que de él se valen! ¡vive ignorado de la sociedad a quien tantos bienes reporta! ¿Qué ventaja alcanza con pasar su vida arrancando a la tierra los productos que han de constituir la vida material de las poblaciones? ¡Ah, sociedad, cuán egoísta eres al postergar de ese modo a uno de tus más honrados hijos, de quien tantos beneficios recibes!

RICARDO RASO.

ECOS

El Municipio y el Consejo gubernamental de Orloff han pedido autorización imperial para abrir una suscripción nacional con objeto de erigir en Orloff, ciudad natal de Ivan Tourgueneff, un gran monumento en honor del gran novelista ruso. Creemos que el czar no accederá a la petición del Municipio y del Consejo de Orloff, porque Tourgueneff fué un partidario acérrimo de la libertad. Hombre que, comprendiendo bien el estado moral de su patria, consideraba imposible que saltara del más bárbaro despotismo a la libertad más absoluta; era liberal, y en un país en donde domina la tiranía, es más punible serlo que estar afiliado a un partido radical.

Tourgueneff, como novelista, fué uno de los iniciadores del naturalismo, uno de los que comprendieron a Zola cuando éste no había escrito más que *Teresa Raquin*, uno de los que le han superado en la pintura de caracteres, uno de los que siguiendo a Gogol puso a la vista de la sociedad rusa la triste condición de los aldeanos del país y el que escribió por primera vez y dió carta de naturaleza a la palabra nihilista.

Y ya que Tourgueneff nos lleva a hablar de nihilistas, bueno será decir el número de víctimas que la anarquía ha producido desde 1863 hasta hoy, llegando a 50 personas sin contar los anarquistas guillotinos, ahorcados lynchados y muertos de otras varias maneras.

He aquí unas cuantas fechas de atentados anarquistas:

1864. Aparece en la Asamblea internacional de Londres el anarquismo como doctrina.

1872. Ruptura de relaciones entre los partidarios de Marx y los de Krapotkine.

1879. Huelga formidable de los mineros belgas.

1879. Tentativa de asesinato contra el rey de Italia.

1880. El hojalatero Hoedel y el doctor Nobiling intentaron asesinar al emperador Guillermo.

1880. Sublevación de los obreros de Londres, que produjo más de doscientos heridos.

1880. Tentativa contra la vida del czar.

1880. Otro atentado contra la vida de Alfonso XII.

1881. Asesinato del czar.

1882. Aparecen los dinamiteros en Mont-ceau-les-Mines.

1883. Atentado en Gyvoct en Bellecour.

1884. Atentado contra el emperador de Alemania por tres anarquistas; ejecutados éstos, los anarquistas contestan con el asesinato del inspector de policía Rumpf.

1885. Eliseo Reclus logra, ayudado por Krapotkine, que los anarquistas renuncien a las luchas políticas.

1886. Estalla la huelga de obreros de Decaseville, en que es asesinado el agente Watrin. El anarquista Galo promueve un grave tumulto en la Bolsa de París.

Motín en Chicago, cuyos directores son condenados a muerte.

1887. El anarquista Duvat inicia una serie de muertes con fin político, cuyo ejemplo siguen Pini y Marpeau.

1891. Intentonas en Clichy.

1892. Sucesos de Jerez. Atentados de Ravachol y explosión del restaurant Very. Explosiones de Lieja y Moineam. Huelga de obreros.

1893. Atentado de Pallás, Explosión

en el Liceo. Asesinato de Georgewitch. Robos de Poulain. Asesinato del agente Colson. Atentado Vaillant.

Las abundantes nieves han hecho salir de sus madrigueras a muchos de los animales que se guarecen en el Pirineo, y algunos cazadores de los valles del Roncal y Ansó han aprovechado la escapada para perseguirlas, especialmente a los jabalíes, de los cuales han matado más de una docena, vendiendo muy bien su carne por los pueblos inmediatos.

El señor don Santiago Urraca ha presentado al gobierno civil de Madrid los documentos necesarios para solicitar privilegio de invención por un pequeño aparato motor manual, que sustituye con ventaja a los remos de las pequeñas embarcaciones.

Dicen de Marsella que se están terminando los preparativos para consagrar al culto católico la nueva Catedral que se principió a construir en dicha ciudad en el año 1852, y cuya primera piedra colocó Napoleón III.

La bendición de dicho templo tendrá lugar en breve.

En Cuevas de Viuromá ha ocurrido un caso raro.

Dos viejos se han casado.

Ambos son consuegros, pues la hija de la mujer se halla casada con un hijo del marido; además son cuñados, y ahora esposos.

De modo que son matrimonio, cuñados, consuegros y primos.

Un lío.

Parece que en breve se constituirá una sociedad denominada «Construcción Naval Española», de la cual formarán parte las distintas industrias que de ese ramo existen en España. De este modo nuestra nación no será tributaria del extranjero, y podrán hacerse aquí, sin su auxilio toda clase de construcciones navales.

La excentricidad sigue haciendo sus estragos.

En una capital de la América del Sur, la última palabra del lujo, del *chic*, del buen gusto, es nada menos que la tela de araña.

En un baile oficial celebrado recientemente, la dueña de la casa se presentó deslumbrante de hermosura, vistiendo un traje cuya falda y corpiño eran de telas de araña tejidas.

Este vestido, no muy extendido aun entre las damas americanas, a causa de su fabuloso precio, era de un matiz amarillo muy lindo.

El traje lo completaba un par de zapatos de satén, bordados con topacios, rubies, esmeraldas, turquesas, etc., y provistos en los talones de dos riquísimas estrellas de brillantes.

El valor de este calzado no es menor de 130.000 pesetas.

En vista de los resultados nada gratos ofrecidos en la electroejecución, algunos sabios americanos han pensado en sustituir el bárbaro procedimiento eléctrico por otro, que llamarían la *gas-ejecución*.

Según esos sabios, nada más sencillo ni más seguro.

El reo estaría en su celda, herméticamente cerrada, y hasta ésta se haría llegar el gas del alumbrado por medio de una fuerte presión.

Como el gas del alumbrado es anestésico y asfixiante, el desdichado pasa de la vida a una especie de somnolencia, que no tarda en matarle.

Para desposeerle de su olor desagradable, se piensa en perfumar el gas a fin de que sea lo más grato posible el último momento del condenado.

Este procedimiento de la *gas-ejecución*, no es nuevo. Se usa ya en París por la Administración para desembarazarse sin sufrimiento de los perros que se encuentran y que no tienen amo.

La ventaja que podría presentar este procedimiento es la supresión del verdugo; el mismo reo podría poner fin a su vida dejando franca la entrada del gas en su celda.

Una escena divertida pasó hace cuatro días en el café restaurant del Chalet, en Saint mandé. Una sociedad de cazadores, después de una cacería en el parque de Charentonneau, llegó al café para almorzar. Al terminar el almuerzo, uno de los cazadores sacó del bolsillo un billete de 100 francos, y largándolo al criado, lo dejó caer dentro la taza de su vecino, que estaba llena de café.

El vecino pesca el precioso papel, y antes de darlo al criado, lo sacude para que cayese el café de que estaba impregnado. En este momento el perro de un tercer convidado—un perdiguero acostumbrado al café por su amo—surge de debajo la mesa, coge con el hocico el papel saturado del perfume que desea y se lo engulle.

Estupefacción de los convidados; después de una discusión animada, se resolvió trasladar el perro a la comisaría de policía, pidiendo la muerte inmediata para poder sacar del estómago del pobre perdiguero el papel de 100 francos, chupado en café; pero el propietario del perro, estimando que el animal valía más de 100 francos, rehusó que se cumpliesen los deseos del demandante.

En estas condiciones, el comisario aconsejó a los cazadores pleiteantes que acudiesen al Juzgado para dirimir la contienda.

El comisario de policía del distrito de la Porte Saint-Martin, de París, recibió la queja de tres estanqueros, quienes habían sido robados de una manera muy ingeniosa. He aquí cómo procede el ladrón. Pide al estanquero sellos de correo de diferentes precios, por valor de 50 francos, y cuando está servido los coloca dentro de un sobre y se los mete en el bolsillo. Hecho esto busca su portamonedas, que no encuentra; saca entonces el sobre del bolsillo, y lo entrega al estanquero diciéndole: «Guardadlo cinco minutos; voy a buscar el dinero que dejé olvidado en casa, está muy cerca.»

El estanquero, que reconoce el sobre, lo pone en el cajón, esperando la vuelta del comprador, que no comparece. Cansado de esperar, el estanquero abre el sobre y encuentra sellos inutilizados. El estafador llevaba dos sobres exactamente iguales, llevándose el que contenía los sellos nuevos.

LA SEMANA

Local

La epidemia variolosa que creíamos terminada, ha vuelto a aparecer en esta ciudad y en algunos pueblos del interior aunque con carácter benigno. Lo

sentimos vivamente, pues viene a aumentar el malestar que se siente a causa de la falta de trabajo.

D. Guido Segré, arrendatario del Teatro Principal, hizo el viernes el transpaso del mismo a favor de D. José Sintes Saura.

Según vemos en *El Bien Público* se trataba de formar una nueva empresa para que continuara actuando, en lo que resta de Carnaval, la compañía de ópera italiana. A la hora en que escribimos estas líneas ignoramos el resultado de las gestiones y desearíamos se llegara a un arreglo.

El jueves llegó a esta ciudad el Delegado del Gobierno en esta isla D. José A. Gonzalez.

Dámosle la bienvenida.

El Circo Colón, que hasta ahora ha permanecido cerrado, inauguró anoche la temporada de bailes de máscaras. En un intermedio debía ponerse en escena una divertida pieza.

El Club Republicano Coalicionista los inaugura hoy también y prometen estar animados, si se tiene en cuenta la concurrencia que asistió al baile de sociedad que tuvo lugar en aquel casino el miércoles día de San Antonio Abad.

Hemos recibido la visita de nuestro colega *La República*, periódico que vé la luz en Barcelona.

Agradecemos la atención.

La Eléctrica Mahonesa ha cedido a favor de los Establecimientos Municipales de Beneficencia la cantidad de treinta y dos pesetas cincuenta céntimos, importe del alumbrado del Teatro Principal en la función celebrada el lunes a beneficio de los mencionados establecimientos.

Ha sido nombrado profesor interino de Dibujo en el instituto de 2.ª Enseñanza de esta ciudad nuestro querido amigo D. Francisco Hernandez Sanz.

Copiamos del *Bien Público* del jueves:

«A las primeras horas de la tarde de hoy una detonación, al parecer de arma de fuego, ha alarmado a los vecinos de la calle de Ciudadela é inmediatas.

Parece que un muchacho de doce años de edad, habiéndose encontrado un cartucho, créese que de revolver y por fortuna sin bala, cayó en la tentación de aplicarle una cerilla con tan mala suerte que al explotar le hirió los dedos pulgar, índice y del corazón de la mano derecha, destrozándole la primera falange de este último, amén de algunos rasguños en la cara. Le ha practicado la primera cura el médico Sr. Seguí Fedelich.

Escarmienten los muchachos en cabeza agena, aprendiendo a ser cautos y precavidos en sus juegos.»

ESPECTÁCULOS

Teatro Principal

En la tarde del domingo se representó en nuestro Principal la ópera *Carmen*. La ejecución no dejó nada que desear, obteniendo todos los artistas justos aplausos.

Un ballo in maschera. Esta preciosa

partitura se cantó por segunda vez en esta temporada, en la noche del domingo. Fueron aplaudidos como en la primera noche, las Sras. Filibert y Wermeze y los Sres. Bugatto, Visconti, Romeu y Borrás, que cantaron bien toda la obra.

Función de Beneficencia.—*L' Africana*. Si bien con no tanta concurrencia como en años anteriores, tuvo lugar el lunes la función á beneficio de los establecimientos municipales de Beneficencia. Los cuatro primeros actos de *La Africana* que se cantaron, dejaron muy satisfecho al público, pues obtuvieron más que regular interpretación.

Vencido el natural temor que experimenta todo artista la noche de su debut, al presentarse ante un público desconocido, la Srta. Filibert, interpretó el simpático *spartito* de Selika con el mayor acierto, sobresaliendo particularmente en el aria, duo y septimino del 2.º acto, cuyo número, de no escasas dificultades, se cantó, por cierto, en este día, con mayor afinación que en las pasadas representaciones de dicha ópera.

Pero en donde lució la Srta. Filibert sus relevantes facultades, fué en el magistral duo del 4.º acto, cuyas apasionadas notas dijo con gran sentimiento y colorido.

La Sra. Wermeze á la altura de siempre, y como siempre afinada.

Los Sres. Bugatto, Visconti, Romeu y Borrás muy bien.

La orquesta y coros cumplieron.

Al terminarse el segundo acto las señoras Filibert, Wermeze y Rossini, fueron obsequiadas con bonitos ramos de flores y palomas.

En el intermedio del 1.º al 2.º acto, la Sra. Calvera cantó la romanza del pri-

mer acto de «Mignon», á cuyo final fué premiada con una nutrida salva de aplausos y con flores.

La simpática tiple Sra. Tarsi cantó muy bien la gran aria de *Aida*. A su aparición en escena como al final de la pieza citada, recibió la señora Tarsi una ovación. Fué también obsequiada con flores.

Los niños asilados cantaron como siempre el coro «La Caridad», letra de nuestra distinguida colaboradora D.ª A. Marcelina Vinent, y música del malogrado maestro D. Jaime Calafat. Al terminarse fueron aplaudidos, echándoseles gran cantidad de flores, dulces y monedas.

El digno alcalde D. Sebastián Vinent repartió, como es su costumbre, una peseta á cada uno de los asilados.

En fin, una función que dejó satisfechos á todos.

Gl'i Ugonotti. Esta ópera fué la que se cantó en la noche del miércoles, ante regular concurrencia. La representación se resintió de falta de ensayos, resultando á veces pesada.

Tal vez porque *La Africana* y *Los Hugonotes* se adaptan mejor á su *tessitura*, la Srta. Filibert cantó la parte de Valentina en esta última ópera de una manera perfecta y acabada, obteniendo justísimos aplausos y siendo llamada al palco escénico, en unión de los demás artistas, en el concertante final del segundo acto y aún con más fundamento en el duo con Marcelo, que, apesar de la afección en la garganta que le aquejaba, cantó también el Sr. Visconti como pocas veces se había oído en este teatro.

La frase *Salva Raul* del 4.º acto fué dicha por la Srta. Filibert con el sentimental arranque de una verdadera ar-

tista, debiendo añadir por último que en la ejecución de esta obra nos ha demostrado no solo la buena escuela de su canto, si que también sus excelentes condiciones para el arte dramático.

Las Sgras. Calvera y Wermeze bastante regulares.

El Sr. Bugatto, no estuvo tan feliz como en anteriores óperas y bastante desgraciado en el último acto.

El baritono Sr. Romeu, regular.

El bajo Sr. Visconti, demostró una vez más ser un consumado artista. En el *pif, paf*, fué muy aplaudido.

El Sr. Borrás, en su parte de Saint-Bris, gustó mucho, dando á conocer que posee buenas cualidades para el arte á que se dedica.

El coro de hombres ajustado; el de señoras... ¡oh el de señoras!... por los cerrros de Ubeda.

El maestro Bellísimo incansable.

Sociedades

Consey.—Mucha fué la concurrencia que asistió á las dos representaciones de *La fuerza de la conciencia*, que tuvieron lugar el domingo y miércoles en el indicado casino. La interpretación regular.

Isleño.—En esta sociedad se pusieron en escena en las noches del domingo y lunes las obras *Flor de un día*, *L' Hereu* y *A pel y repel*. La primera de dichas producciones, obtuvo no muy buena interpretación.

L' Hereu alcanzó ya mejor desempeño y lo mismo podemos decir de *A pel y repel*. En estas obras hubo aplausos merecidos para todos. La concurrencia numerosísima.

Funciones teatrales y bailes para hoy

Consey.—El drama *La Pasionaria* y después baile de sociedad. A las 8.

Isleño.—*Amor de madre* y *La teta gullinaire*. A las ocho y media.

Club Republicano Coalicionista.—Baile de máscaras.

Unión Republicana.—Baile de sociedad.

Observaciones meteorológicas durante la semana.

Días	Barómetro á 0º en milíms.		TEMPERATURA				Humedad relativa		Lluvia en 24 horas	VIENTOS			Agua evaporada en 24 horas
	9 m.	3 t.	Sol	Sombra	Sombra	Irradiación	9 m.	3 t.		Dirección	Velocidad en 24 h. km.	en 24 horas	
13	767.20	765.90	21,6	12,4	5,7	3,9	90	92	»	O	SE	133	1,0
14	762,00	759,50	21,8	12,0	8,5	7,0	86	80	»	SE	SE	107	1,2
15	763,00	764,55	15,2	12,5	10,3	9,3	77	72	3º0	E	E	326	1,5
16	763,10	764,65	24,0	13,5	7,0	5,5	77	72	»	ONO	EN	104	1,5
17	767,00	766,00	20,1	14,7	7,8	6,0	89	75	»	EO	SO	800	2,3
18	760,99	757,11	18,0	14,8	10,8	10,0	92	91	»	SO	SO	305	1,5
19	762,25	762,54	17,2	12,3	6,9	6,9	56	66	11º0	N	NNO	604	3,5

Mauricio Hernandez.

Nunca puede imaginarse uno, que una *Gula del barbero y peluquero* tuviese tanta aceptación. Pues bien, el día 14 de Marzo de 1892, en la ciudad de V.... me regaló mi peluquero, Restituto Hirdógenes, una obra escrita por el mismo y publicada con la debida licencia. El libro está compuesto de un prólogo, de ocho partes ó capítulos y de un recetario final para confeccionar pomadas, aceites de olor, jabones, cosméticos rubios y morenos, bandolina, agua de Colonia, polvos para la barba, la cara,

NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA



147
DE EL PUEBLO
pasta hungara, etc., etc.; artículos todos de buena calidad.
Extraeré á la ligera ciertos párrafos de tan notable trabajo, y ellos, mejor que yo, harán su más cumplido elogio. Empieza el prólogo diciendo: «En el oficio de barbero y peluquero, la sociedad exige buena educación en quien lo ejerce y la falta de ella perjudica notablemente los intereses del artista. En todos los demás oficios, como se ejercen sobre cuerpos ó cosas inanimadas, no se le nota al artista mientras trabaja, si al tiempo de verificarlo lo hace con malos modos ó echando pestes; solo se atiende á que el trabajo esté bien acabado.»
En uno de sus capítulos, hablando sobre el afeitado dice: «El barbero no fumará mientras sirve al parroquiano; hará un firme propósito de no preguntarle nada; solo sí, y eso una sola vez: ¿le hace á V. mal la navaja? Acabado de servir, con esmero, con toda amabilidad se le dice al parroquiano: para servir á V., ó servidor de V.»
Refiriéndose después, al caso de hacer

151
DE EL PUEBLO
no huele nunca á queso ni á nada desagradable.»
Fueron inútiles cuantas disculpas interenté. Hubo dimes y diretes, llantos amargos de mi novia, que no acertaba á comprender el por qué de tal escena, y por fin, aburrido de aquel escándalo, en el que tomaron parte contra mí, todos los amigos de la casa que allí estaban y perseguido por aquel olor endiablado, porque no me dejaba un momento, salí de aquella casa como sale un toro del chiquero, aspirando con toda la fuerza de mis pulmones, el aire fresco de la noche, que por lo menos no tenía mal olor.
Llegué por fin á la puerta de mi casa, subí las escaleras, llamé, penetré en mi habitación y sin darme apenas tiempo para colgar el sombrero, aquel olor insuportable volvió de nuevo á desmenuzarme el oído. Pero Dios mío, qué es esto? Entonces soy yo quien huele mal. Registré minuciosamente el cuarto... ¡Nada! Me quité el abrigo y al sacar del bolsillo de la levita el pañuelo, ¡oh furor!, me encontré con el cosmético de mi peluquero

150
DE EL PUEBLO
Clotilde, que prometió que me traería con una mirada capaz de enternecer el mismo «Miguelito» (1). No sé si si serviré en un día en que el calor hacía en aquellas habitaciones, pero lo mismo fué sentarme al lado de mi novia, que un olor desagradable hirió mi oído con tal intensidad, que me volví á mirar por detrás de mí para ver si me seguía el olor. En cuanto me me aproximé al hueco de D. Nicomedes, el mismísimo hufillo volvió de nuevo á molestarme. Desesperado con semejante incomodidad, emprendí animada conversación con doña Salustiana la madre de mi novia, mujer de mal carácter.
¡Oh rabia! El consabido olor de marras penetró enseguida por mis narices.
La prudencia me abandonó en aquel momento y le dije en alta voz: «Señora, aquí huele á queso.»
—«Caballero, V. me acaba de inferir una ofensa terrible y desde este momento, está V. demás en esta casa. Aquí

(1) Torre más elevada de Valencia.

POESÍAS

LAS FLORS DELS CAMPS

Hi ha unas flors puras, senzillas, Qui es diuan flors de los camps, Perque en ells naixen y creixen Sens cuidados y sens art. Blancas, vermellas y grogas, O color de lo cel blau, Son petites maravellas Del saber d' un autor grant. Una gota de roada D' un mati del mes de Maig, Un pessich de terra humida Los sebra per desplegar En mitj d' un planter de fuas Mil caliz d' olor fragrant. Tant vistosas com los lliris, Frescas com los tulipans, Los jardins molt bé podrian Cual las altres adornar. Pero com son flors silvestres Y creixen per bosch y valls. Ningú las cull ni las cerca, Ni del seu mérit fa cas, Y moren sense ser vistas En sa trista soledat. Axi el talent, la virtut, Del vulgo son desdenyats Si ab lucso y ostentació No se venen presentant. Empero lo cor qui sent, Qui el mérit sap apreciar Os admira plé d' etzis, Os contempla plé d' encant. Floretas frescas, senzillas, Floretas puras del camp, Quant hermosas als meus ulls Frescas y puras brillant! Sobre las frondosas herbas Ab ensens tan delicat, Ab las formas tan donosas Ab matissos tan variats, Unas formant campanillas, Altres lo rubi imitant. Altres botonets de foch, Altres estels elegants. En corimbos, en guirlandas, Sobre costers, per los plans,

Per parets, per los camins, Entre codols, entre carchs; Sense mes rech que la pluja Qui los cau dels nivolats. Jo vos estin flors hermosas, Y cuant vos contempl esclam: Viviu, viviu, joh floretas Frescas joyas de los camps! Embelliu la primavera Ab vostros colors brillants. Viviu, que la vostre vista Deixa mon cor estassiat, y benehesch la Providencia Qui os fa naixer per ornar L' aridés de los deserts, La soledat de los valls. Viviu, y per prads y boschs A la llum del sol granau, Perque pugui l' aucellet Entre vosaltres trobar Un bri per formar son niu Un granet per lo seu past. L' abella se mel copiosa, L' insecte son llitet blá; Y el voluble papeó D' aroma tresors fragants. Viviu per lo ser qui gosa Vostres bellesas mirant, Y al veurevós benehesqui Del Senyor la sábia má Qui en mitj de tantas malezas Que lo mon está sembrat, Fa naixer tresors de flors Hasta en los mes pobres camps Per inspirar lo poeta, Per consol del cor amant.

A. MARCELINA VINENT DE CARRERAS.

Mahó.

LA EJECUCIÓN DE UN MORO

GONTRASTE

Sujeto por el cuello á una cadena, Cuyo estremo se empotra en fuerte muro, Sin dejar traslucir gozo ni pena En el semblante concentrado y duro; Quizá, soñando en su aduar querido,

Do tiene esposas, que le lloran muerto, O libre, huyendo en galopar tendido, Ginete en su caballo del desierto;

Se agita el reo al percibir que estalla Crugir de llaves en la herrada puerta De la lóbrega cárcel en que se halla; Abre los ojos, y á la luz despierta.

Entra el verdugo, despiadado y fiero, Le mira oblicuamente, y levantando El brazo armado de tajante acero, La cabeza le corta, rebotando....

La luz naciente, que á la misma hora Desciende al lecho del Haren dormido, Y dá á los labios de la ardiente mora, El rojo del clavel más encendido;

Y á sus ojos arranca mil destellos, Y en su blondo cabello juguetea, Y encantos por doquier, mágicos, bellos, De fugaz ilusión relampaguea;

Salvando el grueso, gigantesco muro, Por un estrecho tragaluz abierto, Alumbra inmóvil sobre el fondo oscuro, El cadaver del moro, frío y yerto...

MANUEL THOUS.

Mahón.

EN LO JORN DE BODAS

SONET

Mon cor sedoll d'amor y ab dalé pura frisós envers lo téu vaig acostarlo y ab sos batechs trucant per' despertarlo logré ser correspost per ma ventura.

Ma inmensa ditxa sols durá 'l que dura un momentani benestar, passarlo siguié una exhalació, y ara que 'n parlo

veig ton promés ab tú y mon pit s' atura.

Avuy, cenyint ton front blanca corona de simbólica flor de tarongina, fésne recort de mí per breu estona.

Demá, si al téu fill trobo li dich: vina... y besaré son front, lloch que apetona sa mare al dematí ab ansia divina.

E. RIERA PUJOL.

Mahó.

LA MEJOR BLANCURA

A la Srta. D.ª Francisca Vallés

Tienes el aire moreno, Tienes morena la tez, Y yo, de entusiasmo lleno, Digo: había de ser bueno Lo moreno alguna vez.

De tus ojos el cristal Transparenta tu alma buena, Y aunque opinas que es un mal El ser, Paquita, morena, Eres morena con sal.

Eres constante en amor Y no giras cual veleta, Lo cual habla en tu favor, Pues no vi cosa peor Que una muchacha coqueta.

Hermosa, de encantos llena, Pura, cariñosa y franca, Amada, sensible y buena, No te importe ser morena Teniendo el alma tan blanca.

V. ANGUELÚ GONZALEZ.

Mahón.

Imprenta de Bernardo Fábregues

San José, 69

DESPACHO: Calle Nueva, 25

148 REVISTA DE EL PUEBLO sangre al parroquiano dice: «Todo eso no lo debe ignorar el barbero y procurar por todos los medios posibles no verse en tal afrenta, que de lo contrario su limitado prestigio por acá, le acarreará muchos disgustos, poco dinero, nada de gloria y muchos desprecios que hieren el alma.» El parroquiano de mal genio hace sufrir al barbero por gusto de hacerle sufrir; el de buen humor se chanea con él por gusto de hacerle enlazar, y así es, que el oficio de barbero y peluquero de salón, es un martirio continuado. «Nunca se olvidará el barbero de cepillar al parroquiano después de servido.» Muchas cosas buenas podría seguir diciendo de tan famoso libro, pero son tantas y tan buenas que sería el cuento de nunca acabar. Después de preguntarme que me había parecido su obra, cuando me estaba rizando el pelo, pocos días después, me dijo que para que viera que los artículos cuya confección detalla en el receta, río final, no dejaban nada que desear, me daría un cosmético que no tenía rival en el mundo.

145 DE EL PUEBLO ciencia y con el calorillo de la digestión, se fué quedando dormido Santos, al arrullo de los cánticos de la vecindad toda, que golpeaba sin cesar panderos y almireces. Y cuando después de descabezar el sueño sobre la mesa, se fué á la cama el furibundo demagogo, murmuró entre dientes: ¡La verdad es que no hay cosa como cenar bien, para no ser anarquista!

J. FRANCOS RODRÍGUEZ.



149 DE EL PUEBLO Aquella noche, precisamente, me interresaba presentarme irreprochable en casa de mi novia, cuya mano trataba de pedir á sus padres. La boda me convenía por todos conceptos, pues mi bella prometida tenía mucho dinero y una fortuna nada despreciable. Arreglado mi peinado aristocráticamente y á gusto del buen Restituto, saqué el pañuelo, me limpié, miré al espejo y vi con satisfacción que mi aspecto no dejaba nada que desear. Di una buena propina al peluquero, felicitándole de nuevo por su libro, y me guindé el pañuelo. Digo mal, meñé en el bolsillo sin saberlo, no solo el pañuelo, sino el cosmético mismo que estaba encima de la mesa; tal era mi distracción en aquellos momentos. Un carruaje que acordé á pasar por delante del portal de la peluquería; me condujo en un instante á la casa de mis futuros suegros, en la cual entré con la frente levantada y radiante de esplendor y alegría. Después de los saludos reglamentarios, estreché dulcemente la mano de

149 DE EL PUEBLO ro, que sin duda con el calorillo del cuerpo se había derretido y echaba una peste inaguantable. Y éste es el artista que pregona la fama de sus cosméticos en letras de molde. La rabia, que me ahogaba, no me dejó dormir aquella noche. A la mañana siguiente, bien temprano, me constituí en la peluquería, y llevando el cosmético á las narices de Restituto Hidrógenes, le increpé duramente por emplear manteca rancia en su confección, haciéndole cargos por el gran perjuicio que con ello me había causado. — Señor de Montero, créame V., no es mía la culpa, estos cosméticos han sido confeccionados por mi hija. ¡Elisa! ¡Elisa! baja enseguida al salón. — ¿Cómo había yo de figurarme que Restituto, aquel hombre tan feo, había de tener una hija como Elisa? Una sencillísima bata de percal, era todo su atavío; pero aquella bata encerraba por capricho de la suerte, dentro de sus florantes pliegues, la niña más hechicera y hermosa que han visto jamás los ojos de los hombres. ¡Qué ros-